

A continuación, movemos la llave en el sentido de las agujas del reloj, muy suavemente hasta que las batidas vuelven a ser perceptibles. Según tiramos de la llave, las batidas se harán cada vez mas lentas hasta desaparecer cuando la cuerda esté otra vez afinada y su tono igual al de la otra cuerda que nos sirve de referencia. Ahora bien, si soltamos la llave una vez que dejamos de oír batidas, notaremos que el tono de la cuerda baja y las batidas se hacen nuevamente perceptibles, lo que nos indica que la cuerda ha bajado de tono. Para corregir esto, una vez hayamos conseguido que desaparezcan las batidas, tenemos que subir el tono de la cuerda un poco mas (volvemos a oír batidas) para que cuando soltemos la llave, la clavija se haya asentado perfectamente en su nueva posición, y no se oigan pulsaciones. Esto que en escrito puede parecer complicado resulta fácil y se entiende perfectamente con un poco de práctica.

En la siguiente grabación se aprecia perfectamente como se afina este unísono. Pongamos atención en como el batimiento baja y luego sube para bajar de nuevo hasta “clavar” el unísono, o sea que las dos cuerdas suenen como una sola, por supuesto sin batidas:



El unísono ya perfectamente afinado:

